

Natalia Gavrilita



© Facebook.com/NataliaGavrilitaMF

Moldova

Actualización: 19 febrero 2021

Primera ministra designada (2021)

Natalia Catrinescu-Gavrilita

Nacimiento: Malaiesti, raión de Grigoriopo (Transdniestro), 21 septiembre 1977

Partido político: Partido de Acción y Solidaridad (PAS)

Profesión: Funcionaria y consultora

Editado por: [Roberto Ortiz de Zárate](#)

– Presentación

Natalia Gavrilita, una experta en proyectos de inversión en gobernanza y desarrollo, fue la ministra de Finanzas de Moldova en el breve Gobierno encabezado por [Maia Sandu](#) de junio a noviembre de 2019. Aquel Gabinete, de coalición entre el proeuropeo Partido de Acción y Solidaridad (PAS, centro-derecha liberal) de Sandu y Gavrilita y el prorruso Partido Socialista (PSRM, primera fuerza del Parlamento) de [Igor Dodon](#), presidente de la República, quedó truncado al decidir este último entenderse con el Partido Democrático (PDM). Luego, en noviembre de 2020, Sandu batió a Dodon en las elecciones presidenciales, y tras asumir la jefatura del Estado reiteró su intención de propiciar elecciones legislativas anticipadas con la expectativa de alumbrar una mayoría parlamentaria afín a su proyecto. El primer paso en esta estrategia fue el nombramiento el último día de 2020 de Aureliu Ciocoi como primer ministro en funciones para suplir al dimitido [Ion Chicu](#), y el segundo, el 27 de enero de 2021, la designación para el puesto de su estrecha colaboradora Gavrilita.

Al presentar al Parlamento su "programa integral de apoyo a la población y la economía en tiempos de crisis", Gavrilita precisó cinco prioridades: gestionar con más eficiencia la pandemia COVID-19; aumentar los ingresos de los ciudadanos y mejorar la protección social de los grupos vulnerables, lo que incluía elevar la pensión mínima un 15%; preservar los puestos de trabajo y apoyar a las pymes; dotar de más recursos presupuestarios a las corporaciones locales; y adecuar los presupuestos del Estado al paquete de apoyo social anticoronavirus y a la asistencia financiera internacional. En paralelo a estas acciones urgentes, el próximo Gobierno implementaría, manifestó Gavrilita, "duras medidas" para "limpiar las instituciones estatales de personas corruptas" y buscaría el adelanto electoral.

La necesidad de una "mayoría parlamentaria funcional para el pueblo" y que conduzca a Moldova, el país más pobre de Europa, por las sendas de la modernización, el crecimiento económico, el aumento de los salarios y la atracción de inversiones es para Sandu, presidenta con atribuciones limitadas, un objetivo tan esencial como para supeditar al mismo la nominación de Gavrilita, en realidad mero instrumento de una operación ciertamente extravagante. Así, el 5 de febrero de 2021 la primera ministra designada anunció a los miembros de su Gabinete, pero seis días después instó a los diputados, empezando por los del partido del que era vicepresidenta, el PAS (con solo 15 de los 101 escaños), a que no la aprobaran absteniéndose de votar, con el único fin de anticipar las elecciones. "Necesitamos un Parlamento responsable (...) les invito a abandonar el Parlamento, háganlo por sus hijos. La gente quiere recuperar su país y los cambios comienzan con un Parlamento limpio y un Gobierno dedicado al interés público", dijo la ex ministra de Finanzas a los legisladores al arrancar la sesión de investidura.

En efecto, Gavrilita no obtuvo voto alguno, y acto seguido Sandu, de acuerdo con sus prerrogativas, volvió a nominarla. Según la Constitución, si un segundo candidato a primer ministro no recibe la aprobación del Parlamento, el presidente podrá disolver este y convocar nuevas elecciones, las cuales, de acuerdo con los sondeos, el PAS, ahora liderado en funciones por Igor Grosu, estaría en condiciones de ganar. Ahora bien, los planes de Sandu y Gavrilita, con su insólito vericuetos, pueden quedar frustrados porque el PSRM ya ha anunciado que está en condiciones de formar un Gobierno alternativo de mayoría conducido por la también ex ministra de Finanzas Mariana Durlusteanu y que incorporaría a los partidos Sor y Pro Moldova. Además de Sandu en 2019, Moldova tuvo otras dos primeras ministras, Zinaida Greceanii en 2008-2009 y Natalia Gherman en 2015.

(Texto actualizado hasta febrero 2021)

Biografía

Oriunda de la región del Transdniestro, república semiindependiente desde la guerra secesionista de 1992, Natalia Gavrilita es graduada en Derecho por la Universidad Estatal de Moldova y máster en Políticas Públicas por la Harvard Kennedy School, donde completó su formación superior en 2005. En su último año de estancia académica en Estados Unidos trabajó de consultora con el Banco Mundial. De regreso a su país, ingresó en la función pública moldava como jefa de la División de Políticas Macroeconómicas y Programas de Desarrollo del Ministerio de Economía y Comercio.

En 2008 fue puesta al frente del Departamento de Coordinación de Políticas y Ayudas del Exterior, pero en 2009 dejó el Gobierno, entonces dirigido por el Partido Comunista (PCRM), y se instaló en el Reino Unido para laborar en la plantilla de Oxford Policy Management (OPM), firma de consultoría especializada en los temas de desarrollo y contratada habitualmente por gobiernos, agencias internacionales, ONG y otros donantes de fondos. Durante tres años, entre enero de 2010 y marzo de 2013, Gavrilita se encargó de la formulación, implementación y evaluación de proyectos de investigación y desarrollo enfocados a países de

África Occidental, Asia Central, y Asia del Sudeste.

En mayo de 2013 Gavrilita reanudó el servicio gubernamental en Chisinau en calidad de asesora y responsable de área dentro del Ministerio de Educación. En ese momento, el Ejecutivo estaba en manos de una coalición centrista y europeísta formada por los partidos Liberal Democrático (PLDM), Democrático (PDM) y Liberal Reformista (PLR), siendo Iurie Leanca el primer ministro. En julio de 2014 Gavrilita fue ascendida a secretaria de Estado, con la misión de ejecutar una profunda reforma educativa que contaba con financiación del Banco Mundial. Justo un año después, la sustitución de Chiril Gaburici por Valeriu Strelet en la jefatura del Gobierno marcó la apertura del segundo paréntesis profesional de la experta en el sector privado, y nuevamente en suelo británico. En esta ocasión, Gavrilita fue contratada como directora ejecutiva por Global Innovation Fund (GIF), un fondo londinense de inversiones interesado en promover iniciativas de desarrollo social en países africanos y asiáticos.

En junio de 2019 Gavrilita continuaba dirigiendo proyectos benéficos de inversión en Londres cuando recibió el ofrecimiento de ser la ministra de Finanzas de Moldova por **Maia Sandu**, quien fuera su jefa directa en el Ministerio de Educación entre 2013 y 2015. Sandu había sido miembro del PLDM, pero en 2016, decepcionada por los escándalos de corrupción que involucraban a los partidos proeuropeos, había creado su propia agrupación de centro-derecha liberal, el Partido de Acción y Solidaridad (PAS), y competido sin éxito en las elecciones presidenciales, ganadas por el socialista y prorruso **Igor Dodon**. Ahora, Sandu volvía al primer plano como primera ministra en virtud de un inesperado Gobierno de coalición entre el PSRM de Dodon, ganador con mayoría simple de las elecciones legislativas de febrero, y la ACUM, la alianza europeísta forjada por el PAS y la Plataforma Dignidad y Verdad.

Tras tomar posesión del cargo el 8 de junio, la flamante ministra de Finanzas, convertida de paso en vicepresidenta del PAS, explicó que su intención era aplicar reformas estructurales para eliminar los monopolios en la actividad económica. También, aumentar la base de recaudación fiscal, luchando en firme contra la evasión de impuestos por las grandes fortunas empresariales y los "poderes oligárquicos", práctica que en Moldova adquiriría unas proporciones masivas.

(Cobertura informativa hasta 1/7/2019)